

# TERCER LUGAR:

## MARTIN

Por: Luis Angel Martínez Díez / Escuela de Trabajo Social de Baja California

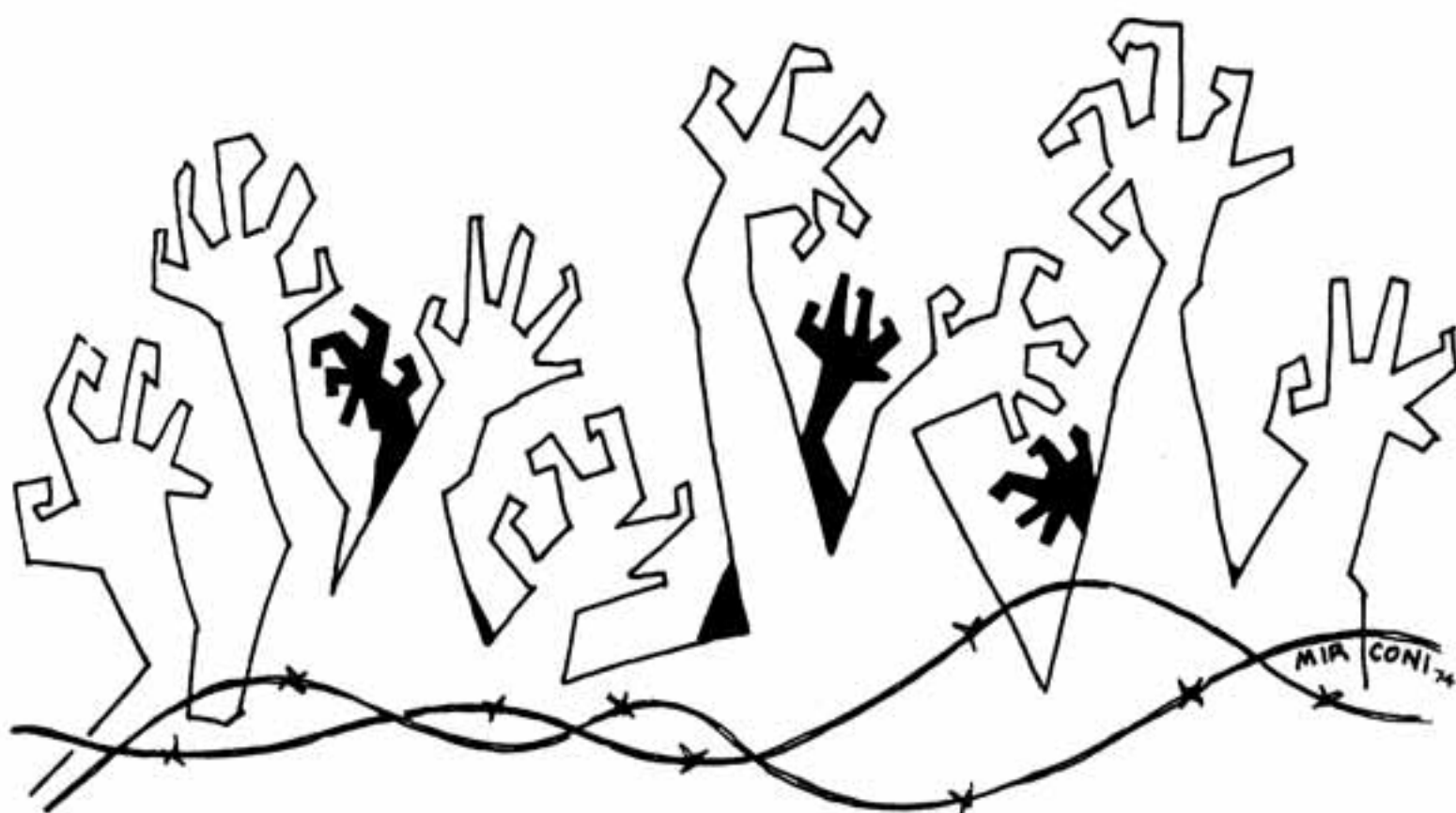
Mazatlán, febrero 22, 1974

Era cosa de decirte nada más muchas gracias hermanita por mandarme los libros, pero no, el asunto no es así nada más. Tiene mucho significado que un barbón y melenudo del puerto sea grandemente feliz por recibir los libros que escribió otro loco como él en otro puerto pero de Africa y también de madre española. Esto último tal vez no tenga importancia. Dice: no hay más que un problema filosófico verdaderamente serio: el suicidio. Juzgar que la vida vale o no la pena de que se la viva es responder a la pregunta fundamental de la filosofía. Al mandarme tú los libros, precisamente los libros que preguntan y responden lo principal, estamos respondiendo sí, sí vale la pena la vida de que se la viva. El bienestar físico que sentí al romper la envoltura y ver el nombre de mi hermano es lo que se puede llamar felicidad. En el correo mismo les di una hojeada: *La caída* fue impreso en 1956. ¡Casi veinte años para llegar al puerto! , y en plena época de rapidez.

Caminé aceleradamente a mi casa, sonriendo, feliz, hablando solo. Iba a escribirte de inmediato. ¡Gracias, gracias, hermana, qué bueno que me hagas caso, te amo, te amo! Pero quería contarte muchas cosas. Exactamente ese mismo libro aunque otra edición, pero igual, *El mito de Sísifo* y *El hombre rebelde* juntos, lo empecé a leer en la cárcel en España. Ningún libro me interesó nunca tanto desde

la primera frase como ése y todavía no terminaba el primer párrafo cuando entró y lo reconoció el anarquista de los veinte años. ¿Tú sabes lo que es necesitar leer algo en especial de urgencia, verdad? Te prometo que lo voy a leer rápido y te lo doy ¿eh? Tú puedes leer otro mientras, ¿verdad? Este lo acabo de pedir, es una maravilla, me urge ¿comprendes? ¡Claro que comprendes mejicanito tú eres un chingado! Nunca aprendieron a decir chingaderas bien. Obviamente se lo presté. Te quería contar bien esa historia del libro éste, y luego me vinieron a la cabeza otro montón de cosas. Tenía que continuar leyendo uno de los libros más importantes de los que tengo noticia: *To deny our nothingness, Contemporary images of man* by Maurice Friedman. Es un libro de filosofía dedicado a Camus y a otros parecidos, que analiza extensamente autores y obras de corrientes diversas terminando (para poder empezar) con Camus. Es una gran obra de análisis filosófico y literario, que en el caso de los libros ahí analizados es lo mismo. La lectura de este libro era doblemente urgente: por la misma razón del anarquista y porque lo necesita su dueño. También tenía que ver esa misma tarde a una alumna del Colegio de Ciencias y Humanidades. (Y contarte que desde hace una semana doy clase ahí de metodología de la ciencia y otras cosas respecto a la Universidad.) Es una mujer

## TERCER LUGAR:



guapa. Exageradamente carnal y carnosos, sexual y sensual. El miércoles en la mañana que fui a dar clase hacía un viento tremendo. Fui al pasillo de arriba a esperar la hora de entrar y a gozar el aire. Ella venía caminando de otro edificio al que yo estaba recibiendo de frente el fuerte viento. Todo su cuerpo se señalaba más de lo que ya magníficamente señalado está. No está gorda aunque fácilmente puede estarlo. Está rotunda, densa. No sé que tanto mamé de chico pero pensé de inmediato en lo feliz que sería mamándola a ella. Pensé en besarle las piernas y las nalgas y en muchas otras cosas que tú sabes bien: todo eso mientras caminaba hacia mí. Llegó con su cara preciosa de menos de veinte años con ojos especialmente bellos y vivos en ella, a preguntarme quién era, qué hacía yo. Quedamos de vernos. Mientras leía a Friedman-Camus moviéndome alterado, feliz, viendo de cuando en cuando los libros que acababa de recibir, pensé que ni modo, que te escribiría después en caso de no tener la felicidad de acostarme de inmediato con la guapa. No la tuve ni te escribí ese día. Invité a Manuel Frías a mi cuarto; quedamos de que verá si convence y me presenta al director de *El Sol* para que yo escriba ahí.

Ahora sí te voy a contar la historia del *Hombre rebelde*. Tú conoces parte porque fuiste a verme a la cárcel, pero no nos

vimos. Algún día voy a escribir un relato que empiece en el momento en que llegó la policía a la pensión donde dormía y termine en el momento en que nuevamente caminé libre. Hoy solamente la parte referente al libro (y breves antecedentes necesarios). Fui detenido al año y medio de llegar a Europa, precisamente el cuarto día de Estado de Excepción decretado por su excelentísima el hijo de la mayor —según dicen allá. Después de tres meses de gira por Europa en plan de burgués bohemio: medio año de estudiante, obrero, artista, comunista, y también bohemio. En ese orden. (Lo de bohemio parece que ya es antiguo. Pueblos, la sierra, Culiacán, Maztlán, la sierra, la golfería total, D. F., Las Vegas, Mazatlán, D. F., Europa, México para acá y para allá. Observación de repaso autoanalítico): decía y luego también de: otros tres meses de estudio y discusión en España; cinco más de: investigación intensiva comunismo o anarquismo (conclusión: las dos cosas), obrero estudioso y agitador, actor de teatro político, y, por fin, a lo único que conduce una vida así: revolucionario. A España a tumbar a Franco, luego dos o tres países europeos, y entonces México y el resto del mundo. Responsabilidades que se echa uno. Por supuesto que llegué a España como gustoso ando hoy: barbón y melenudo. Me parezco bastante al Che Guevara y a Marlon Bran-



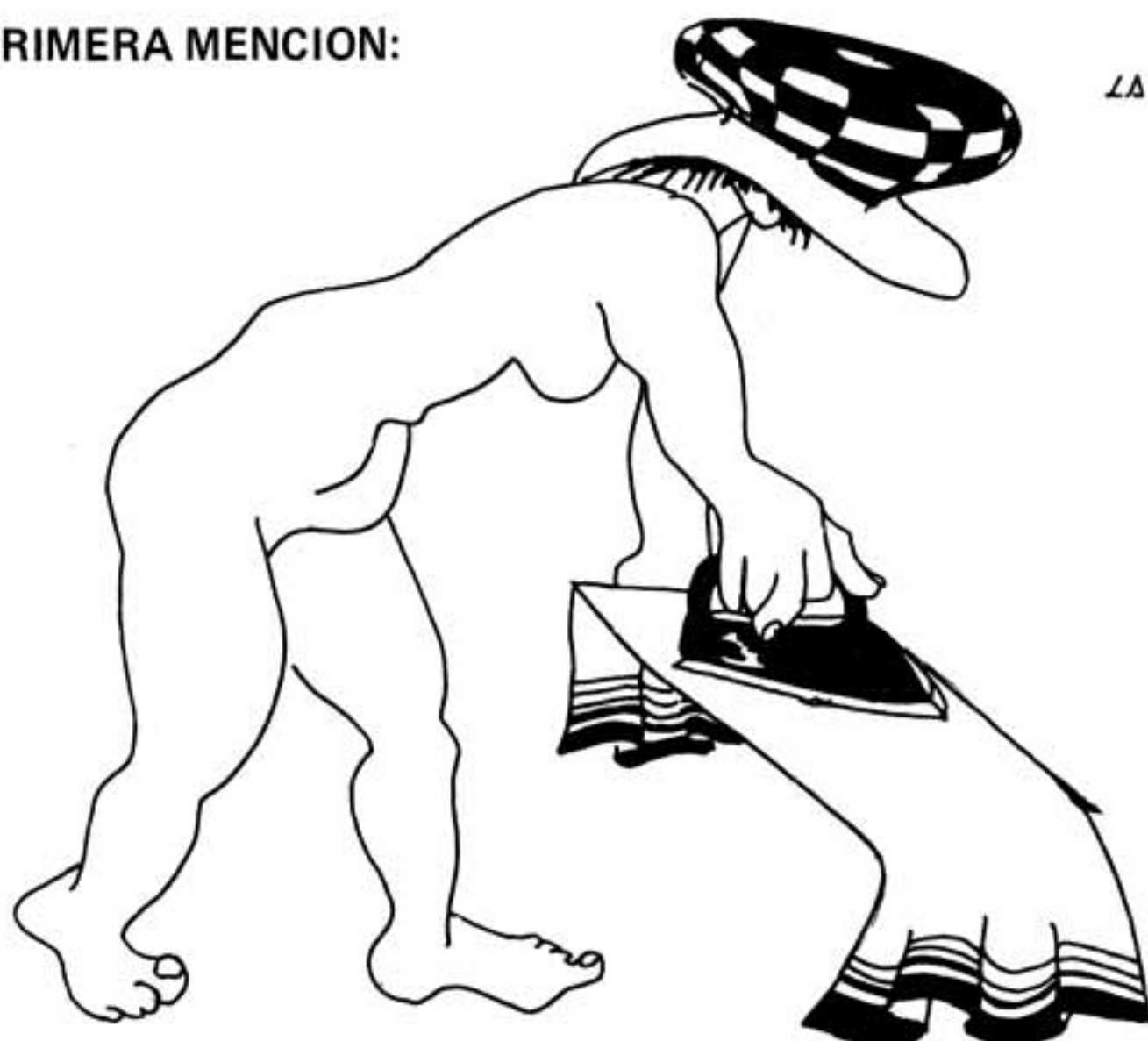
## PRIMERA MENCION:



do según ha sido expresado por varias personas (no nada más la policía) y según he podido yo mismo constatar. Pues sí, como te iba diciendo, apenas andaba queriendo agarrar el ritmo subversivo español cuando me detuvieron. Y aquí se va a estar cabrón, por loco, varios años. Un frío durísimo. Yo canto por los caminos y cuando estoy en prisión y escucho la voz del pueblo que canta mejor que yo. Luego incomunicado dos meses para que no haga prosélitos. Una celda mucho más grande; un frío más duro. La biblia, las amenazas, el quijote, las lágrimas, el miedo, el canto, el frío, el baile. Aprendí que el frío también se quita escribiendo. Los dos fríos. Estudié la *Historia de la literatura universal* y la *Introducción al psicoanálisis* de Freud. Con estos dos libros adquirió cierto orden, cierto sentido, el atragantamiento padecido de un año a entonces. (Todavía no me alivio —no sé por qué menciono lo evidente: debo autoanalizarme seriamente.) Luego Séneca. La armonía que accidentalmente se da en la vida es increíble. Yo no busqué ni sabía de Séneca, y si en aquellos días no lo leo me vuelvo loco. Me suicidio o intento huir y me matan. Existe (parece ser ya que muchas cosas así lo indican) una tensión entre la depresión y la exaltación, entre momentos o periodos de angustia y otros de felicidad.

Ahí, en esa cárcel del sureste español, leí otras cosas y discutí bastante con buenos compañeros presos políticos. Uno de ellos me presentó a su abogado que resultó ser un hombre joven de extraordinaria calidad humana. El traslado a Madrid fue terrorífico. La estancia en la cárcel de Carabanchel un acontecimiento de los más importantes en mi vida. Compañero de líderes y fundadores de todos los grupos que hay en España. De guerrilleros a demócrata-cristianos. Lector disciplinado de Marx, Engels, Fromm, Darwin, Bakunin, y literatura y sociología diversa. Los guerrilleros y los anarquistas fueron mis mejores amigos. Nuestra relación político-erótica será importante capítulo del relato que te mencioné antes. Juntos discutimos el destino del mundo y nuestro; organizamos motines colectivos en la prisión (verdaderos actos de emoción) y una huelga de hambre que me dio otros dos meses de incomunicación con nuevas lecturas magníficas. En julio del 69, después de todo esto que te acabo de contar estaba por ahí abajo en una celda de la sección anarquista a punto de leer el libro de Camus cuando llegó el que te dije y pasó lo que te conté. Yo vivía en la parte de arriba con los comunistas que también me caen bien pero son menos vida que los otros. Me junté con ambos grupos. En esos días se había efectuado mi tercer jui-

## PRIMERA MENCION:



LA MANZANA

cio y los muchos años con que amenazaban guardarme ahí quedaron en dos. La verdad es que no estaba muy interesado en leer a Camus porque de él había oído que era existencialista y filósofo del absurdo lo que me sonaba a vida sin sentido y muerte. Hacía tiempo que intentaba distraer mi tendencia suicida; no pensé que Camus fuera mucha ayuda. (¡Vamos viendo que resulta ser uno de los más grandes defensores de la vida verdadera: la de rebelión, acción, estudio. La del amor, la de plenitud!) Así que también esto tuvo que ver en que sí se lo prestara. Además como te decía: nunca vi a nadie pedir un libro con tal delicada insistente urgencia. Hacía dos días que la sección anarquista habíamos recibido en pleno a este loquito de 19 años de edad que condenaban los militares a 20 de prisión; con el tango que dice que veinte años no es nada que feliz la mirada. Imagínate por favor a treinta jóvenes entre los 20 y los 30 años de edad, casi todos muy bien parecidos, condenados algunos a cadena perpetua (después el mundo entero protestaría porque a cinco de ellos les pedían pena de muerte) cantando a coro ese tango en medio de la 3a. Galería, y al que llega y desde lejos se une al grupo cantando la misma canción.

Todo esto me recuerda este libro que tengo aquí en la mesita, que es una de (no, no una) que es la mayor obra (por lo

menos por lo que me recuerda) que ha hecho el hombre desde que empezó a hacer y a decir las pendejadas y las maravillas que ha hecho y dicho.

Mucho más me provoca este libro. Quiero comentarte otras cosas. No sé cómo empezar. Estoy irritado, inquieto, feliz por ser un hombre rebelde. No he leído esa parte de la obra pero la he actuado. He dicho no, y he dicho sí y digo no. Ha de ser cierto que la filosofía no es otra cosa que el tiempo aprendido en pensamientos. Ha de ser cierto que lo que en el fondo hacemos es reconocer lo que de algún modo ya sabemos.

Estaba a punto de subrayar en la Introducción a la segunda parte de libro: *El hombre rebelde*, lo siguiente: "Para decir que la vida es absurda la conciencia, necesita estar viva." Pero es inútil; toda la obra fue subrayada por Camus.

En seguida dice: "¿Cómo, sin una notable concesión al gusto del bienestar, se puede conservar para sí mismo el beneficio exclusivo de semejante razonamiento?" "... Lo absurdo en sí mismo es contradicción." ... "Yo grito que no creo en nada y que todo es absurdo, pero no puedo dudar de mi grito y tengo que creer por lo menos en mi protesta. La primera y la única evidencia que me es dada así, dentro de la experiencia absurda, es la rebelión..."

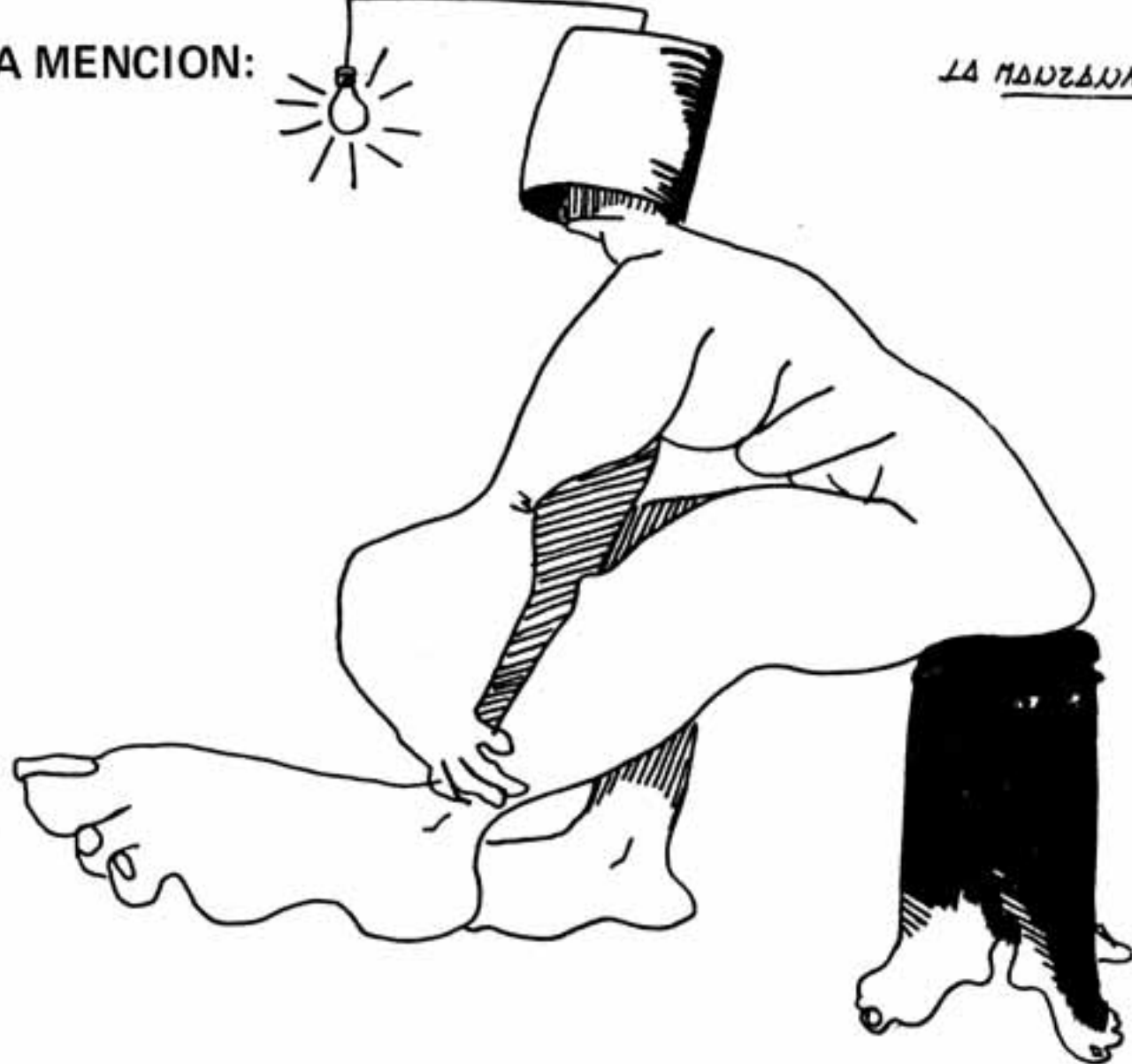
Veo que es un libro que termina con



PRIMERA MENCION:



LA MAZDAVA



estas dos palabras: "más libre". En fin, lo que Camus afirma tiene sentido. Tiene sentido dentro de un mundo absurdo. El hecho de que la vida, nuestra vida, la vida de los demás no tenga sentido no quiere decir que no valga la pena de que se la viva. Al contrario: la conciencia del absurdo exige plenitud, decisión, rebelión; y un solo estado, una sola manera de vivir: más libres.

Fácilmente entenderás mi actual estado de ánimo. Ahora viene otro punto importante: la relación entre mi conciencia, mi decisión de libertad, y el medio en que vivo, mi situación económica y social. Estoy manteniéndome con el dinero que ahorré en la frontera y con préstamos incondicionales de buenos amigos. Perdí la batalla económica del 73; espero no perder la guerra. (Tengo planes antiguos pendientes que realizaré de un modo o de otro; más pronto o después. Espero que "Chory" sepa que para contestar a su carta del año pasado voy a escribir un libro. Que lea esta carta. Respecto a su carta de este año: sí; fuertes razones me conducen.)

La soledad y la pobreza pueden corromper. A veces me desespero; me dan ganas de tomar el primer avión a Buenos Aires. . . Luego veo que no, que no tiene sentido todavía; veo que debo continuar con el ejercicio de libertad en que estoy metido. La libertad también exige disci-

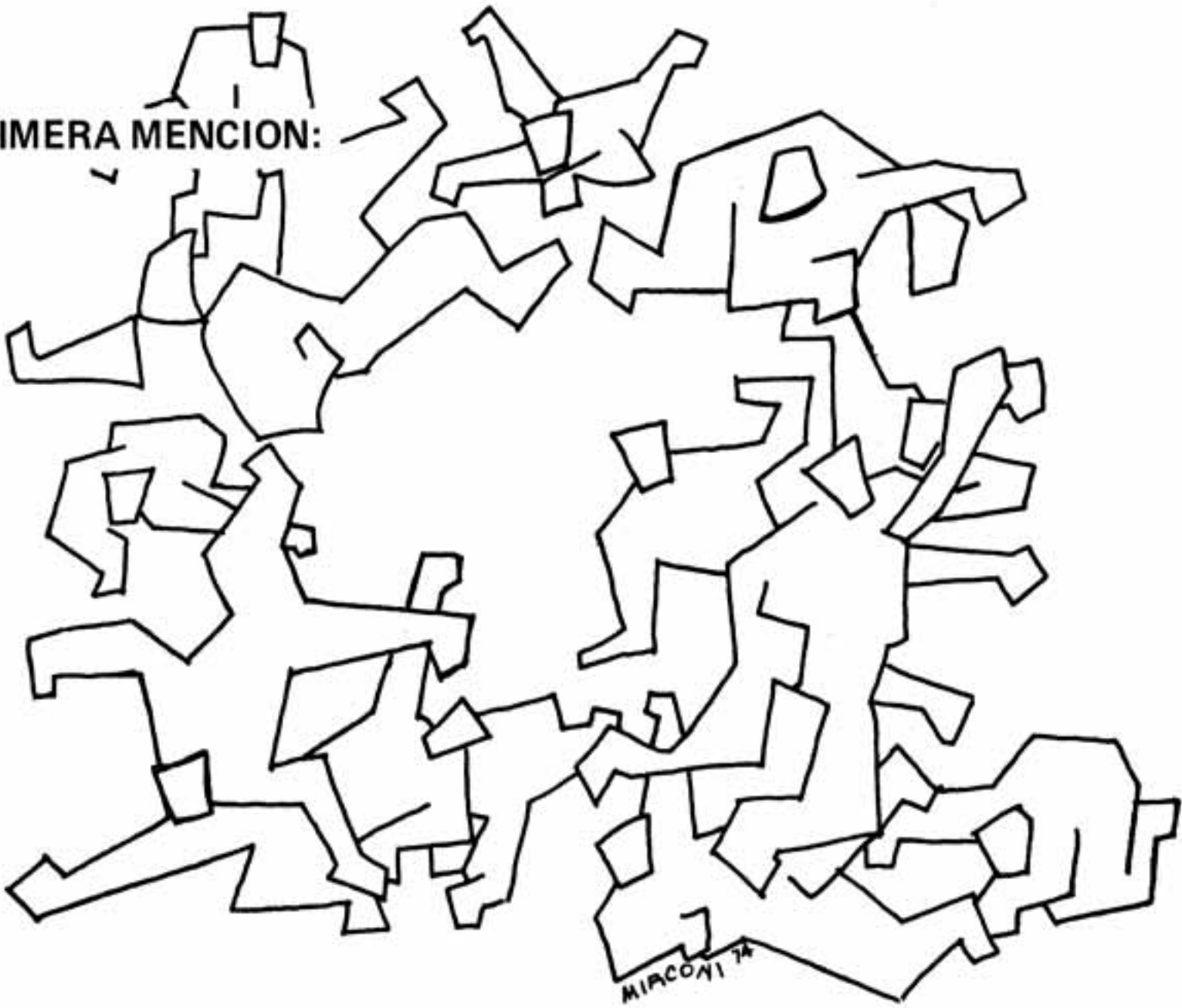
plina, práctica, ejercicio. Fuerza que se va adquiriendo. Preparación.

Llevo una vida bastante discreta pero hasta hoy no he tenido que limitarme económicamente. He comprado libros magníficos. De vez en cuando visito bares alegres. En varias ocasiones una cenita por aquí y otra por allá. Un pequeño burgués cualquiera pero al revés. He dicho que no a ofrecimientos de empleo. Que no gracias a préstamos no solicitados. Casi más por la insistencia de algunos amigos que por propio convencimiento voy a dejar el cuarto donde vivo y a rentar una casita.

Recuerdo una carta de Federico donde me decía que me quería también porque yo hacía lo que él siempre quiso hacer o algo así. Parece que lo mismo pasa con varios de mis amigos íntimos. Estoy influenciado —afectado— por su actitud conmigo. Me apoyan, me animan, me ayudan. Nos queremos bien. Me piden —exigen, aconsejan, proponen— que continúe con mi ejercicio de libertad todo este año como se los dije al principio; y aún el próximo, si así lo deseo para que todo lo que haga después tenga una base muy firme. Ellos tienen compromisos que los atan; yo puedo liberarme y liberarlos a ellos en parte.

Creo que lo que más me desespera es la soledad. Cuando quiero estar con alguien voy y busco a alguien; siempre tengo con quien estar. Pero quisiera dormir con al-

PRIMERA MENCION:



guien más seguido. Entonces pienso en invitar a alguien a vivir conmigo pero no tengo dinero suficiente para dos. Tendría que ser alguien que tenga para cooperar y ya estuvo mal el asunto porque me gustan más (me gusta más) alguien que no tiene. Habrá que trabajar. ¡No! Eso no. Eso significa empezar a comprometerse con un sistema de vida absurdo. Mejor veo a quien quiero de vez en cuando. Sí, pero parece no ser suficiente nada más verse de vez en cuando.

La libertad es: libertad económica; libertad de expresión; libertad física y mental; libertad para continuar en libertad.

Eres de clase baja (casi nunca pasa) o de clase media o alta y tu nivel de conciencia, tus costumbres, tus gustos, te exigen un alto nivel de libertad y de comodidad. Necesitas dinero. Más que nada para no hacer lo que no te gusta; para hacer lo que sí te gusta. Okey: ¿Por qué no hacer lo que te gusta y con eso conseguir dinero? Los seres libres en México sólo pueden dedicarse al arte o a la revolución social. Que de ser auténticos son dos variantes de lo mismo. Esto necesita de gran preparación y capacidad para hacerlo bien: seguir siendo libres y avanzando en la libertad y a la vez conseguir dinero para no hacer lo que no hay que hacer. Una solución es aprender a vivir bien y en libertad con poco dinero. Otra: "... Yo te

he dicho que escribo porque me divierto y me gusta escribir, el acto de escribir. Si fuese totalmente honesto, si no fuese una puta de literatura, guardaría todo lo que he escrito para que se publique después de mi muerte. . ." (página 72).

Esto parece sincero y parece ser cierto, ¿verdad? Pero más adelante en el mismo suplemento de la revista *El*, "Perspectivas Mexicanas desde París", dice: "Fortson: Carlos, ¿te consideras revolucionario? Fuentes: No. Yo quisiera ser algo más difícil aún: un buen ciudadano, un verdadero ciudadano. . ." (página 127).

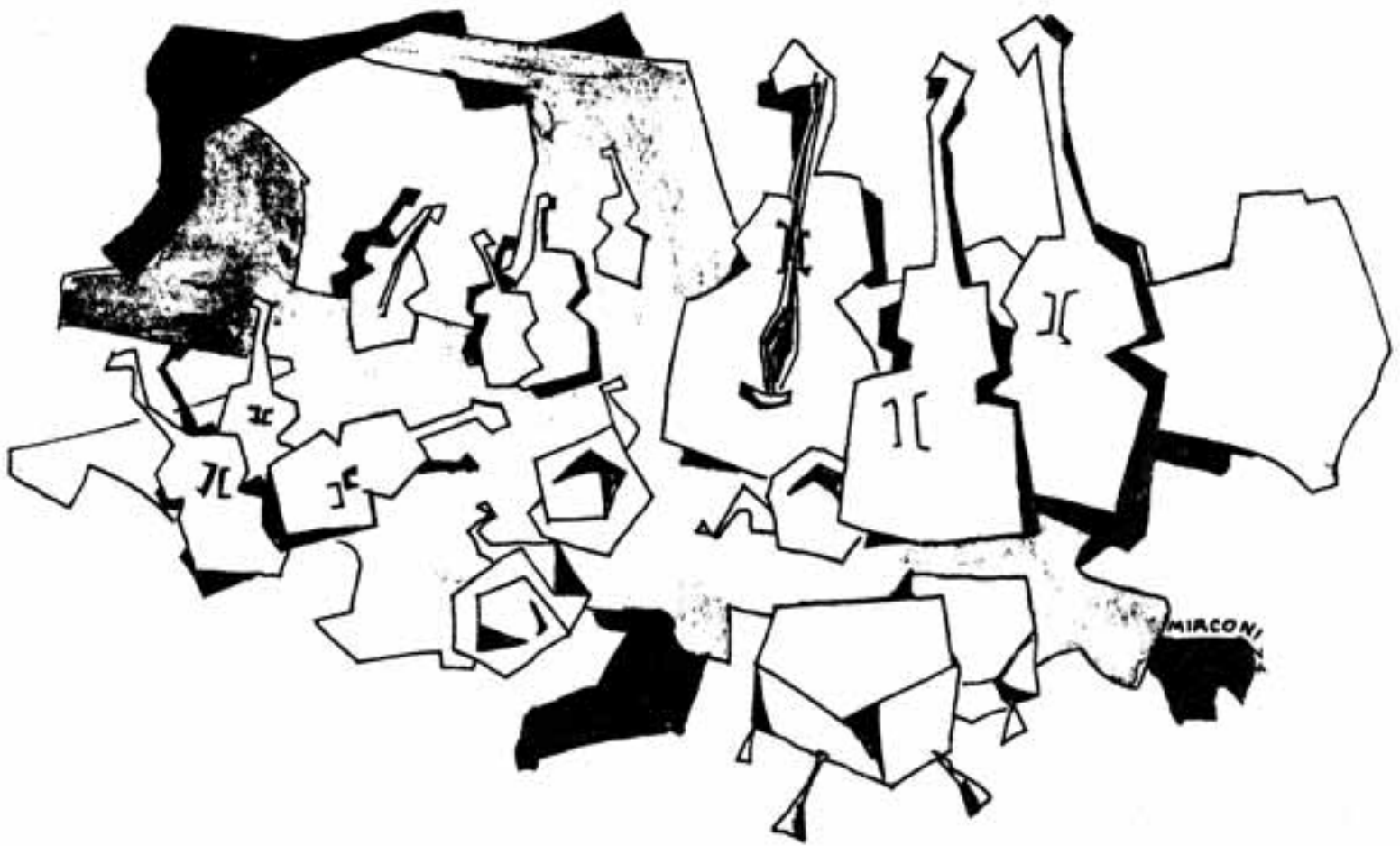
Primera pregunta: ¿una puta de la literatura puede ser buen ciudadano? Tal vez, pero esto no es lo importante. Fuentes pretende contradecir toda su vida anterior. ¿O es como dicen muchos que antes es cuando era hipócrita, no ahora?

Si él dijera: Prefiero ser revolucionario en París a ser buen ciudadano en México; sería más coherente. Más bien demostró ser más puta de la literatura que buen ciudadano. Y lo de hombre sincero; que es una de las características del verdadero artista quedó muy en duda.

Ahora mis contradicciones: ese loco de Carlos Fuentes me cae muy bien. Nacimos el mismo día, hemos sido escandalosos los dos, me gustan sus libros, he aprendido mucho de él, me gusta su amistad con el más bello de los sabios mexicanos también maestro mío, me gusta verlos



## PRIMERA MENCION:



hermosos de blanco a él y a su esposa en París, le deseo lo mejor al cabrón.

Son mis arrebatos éticos los que me trastornan. Y la envidia. El no poder ser cínico. El conocer a los anarquistas. ¡No sé que tantas cosas más!

Estábamos pues en que se necesita armonía y estabilidad, pero en términos revolucionarios: con libertad alegre, no triste. Y dinero para dos por parte de los dos o según. Realmente emputecerse no es tan trágico. Es más terrible no ser libre. Fuentes es bastante libre; yo también.

Por otra parte creo que en México y en el mundo entero mucho es lo que tiene que hacerse por el lado de la cultura y del arte. (Aparte de todo lo demás Lucio, ya lo sé.)

Estoy dando clase sobre el estudio de los diversos métodos de conocimiento científico. Escribo un poco y leo de 8 a 12, doy clase de 12 a 2 y regreso a leer, escribir y leer. En las noches paseo. Me gusta el ritmo que estoy agarrando. Repasar lógica y teoría del conocimiento es muy importante para mí, que fantaseo fácilmente. Los alumnos casi no estudian; no están acostumbrados. Nunca han recibido verdaderamente educación. Han crecido en un ambiente fascista. Discutimos algo. Tienen dos o tres ideas fijas: comunismo= falta de libertad. Capitalismo= comodidad. Los inteligentitos advierten el sofisma. Los más callan. La mayoría quie-

re su aliviane y que chingue a su madre el mundo. Varios se dan cuenta que con esta última actitud se dan a sí mismos en la idem. A fin de cuentas me interesa el ambiente. Al segundo día iniciamos en esta escuela un intento de real participación colectiva a través de la asamblea representativa. No queremos elección de presidentes de escuela. Proponemos a dos representantes por grupo; todos juntos son el consejo directivo que se organiza en distintas comisiones de trabajo y una coordinadora, etcétera. Lo mismo proponemos durante este año a todas las escuelas de la Universidad. Esta es la única democracia posible. Por los intereses que mueven a los grillos y gorilitas no se dejan vencer así nada más. A ver que pasa. La idea, sin duda, tiene aceptación; pero oponer ideas a intereses trae consecuencias varias. Cuba 1959. Chile 1973. —Varios siglos para atrás de etcéteras. La Universidad publicará un trabajito mío sobre el tema.

Voy a escribir también sobre la reestructuración del Centro de Estudios Sociales y Filosóficos. Pasó lo siguiente: vinieron varios superacelerados de la UNAM a dar clase. Los cuatro con cierta preparación; uno de ellos brillante: ninguno conocía el medio ni conocen realmente lo que es el país. Piensan que todo ha de ser como en el D. F. Dan por asimiladas sus experiencias políticas capitalistas

## PRIMERA MENCION:



*de la mano*

por el resto del país y no hay tal. No conocen la provincia ni saben qué actitud tomar; no saben como comunicar lo que les parece importante. Son algo pedantitos. En fin, interesa ver como desaprovecharon el Centro hasta hacer que nadie fuera por ahí. Los mismos universitarios actuaron con ese fin pero antes algunos habían intentado acercarse a ellos, sin lograr gran cosa. Crearon el cogobierno en un centro que desde su nacimiento se manejaba con bastante independencia. Intentaban justificar su fracaso que nunca admitieron apoyando acciones de grupos populares organizados y trabajando independientemente de la ayuda —muy cuestionable y más en este caso— de los estudiantes. Una especie de demagogia al revés. Y lo más grave: no actuaban, no trabajaban, le hacían al cínico: siete mil al mes cada uno (como 14 en D. F.) más presupuesto —considerable— extra. No iban al Centro. No hacían que la gente fuera. No hacían nada como protesta por la corrupción de la Universidad, de los estudiantes y por la apatía del pueblo. Pero sí cobraban el sueldo. Naturalmente que la misma Universidad los corrió. Ahora gente de aquí mismo reorganizará el CESYF “en un sentido académico, reglamentado e institucionalizado con toda seriedad”. Gente de derecha por supuesto. Algunos disfrazados de liberales de izquierda o neopopulistas mientras duren

esos vientos. Esto es lo que vinieron a provocar acá distinguidos líderes radicalizados de la UNAM. Lo que no deja de ser penoso. Ahora yo, radical también, comunista y anarquista, ando disfrazado de moderado queriendo meter toda la mano en el CESYF, incluso proponiéndome para director del mismo sabiendo que puedo no quedar ni como maestro de medio tiempo.

Para ello cuento con la ayuda de algunos amigos íntimos que creen en mis ideas y en mi capacidad, pero que están metidos hasta el gorro en malas ondas: PRI, CTM. Otros colaboran técnica y profesionalmente con el gobierno. Algunos con la Universidad.

Así pues, no deja de ser curiosa la situación. Yo iba de huida del país y ahora estoy metido como nunca antes en el puerto en la cultura y en la política. Ningún hombre rebelde puede permanecer en este país sin participar en política. Además, tengo que conseguir dinero, y si logro hacerlo precisamente siendo rebelde, esto es: estudiando, discutiendo y difundiendo las ideas libertarias: ¡qué mejor! Aunque por otra parte tengo algunas ideas bastantes fascistoides. No me caen bien los feos. Fácilmente los desprecio. Esta es una actitud fascista y antifascista porque generalmente los fascistas son feos y los anarquistas bien parecidos.

La otra tarde andaba de bastante mal



## PRIMERA MENCION:



humor; me encontré a Víctor Arrieta que es un tipo muy guapo, bastante inteligente y muy delicado y me compuse notablemente. Fui a visitar a Lourdes Avelar y le conté. A ella también le pasa lo mismo. Creo que a todo mundo. Me gusta visitar a los Avelar. Toda la familia me cae muy bien. Todos son muy guapos. Es una pena que tengamos tan pocas mujeres guapas en el campo anarquista; eso afecta terriblemente a la causa. Se pierde mucho el tiempo con pendejas.

Volviendo a agarrar el hilo te decía que me gustaría meterme a fondo en la Universidad. Hay gente ahí con quien tengo amplia comunicación: José Hugo Mtz., por ejemplo. Nos caemos bien el rector y yo pero siempre anda muy ocupado. Con otros también la llevo bien en sus diferentes estilos. Falta ver que pasa a la hora de la verdad. (La verdad de los intereses creados.) No creo que felizmente pudiera dedicarme a otros asuntos. Veremos si no me obliga el medio a emigrar.

Ahora veo claramente que sólo en otro París (perdón; país) podría dedicarme exclusivamente a escribir. En Europa y en otros países escribir tiene otro significado. Hacer cultura y arte es hablar de la verdad. La verdad es la realidad. La realidad en Latinoamérica es revolucionaria. La realidad de la vida que es la incontenible búsqueda de libertad en América Latina quiere decir: hacer la revolución.

La revolución es muchas cosas aunque esencialmente lo que su nombre indica. Total que no puedo dedicarme en exclusiva a escribir. Aún así, escribir es lo más importante de lo que hago. Antes de que otra cosa suceda escribo cada mañana.

Edo. Campos me llevó a *El Sol*; escribiré un artículo cada semana. Tendré que ser sutil para que mis trabajos sean aceptados. Con todo, me gusta la posibilidad de comunicarme semanalmente con amplios sectores.

También escribo asuntos íntimos cuya publicación podría ser de alguna utilidad. No sé.

Nuestro buen amigo el loco Angel Guerra está escribiendo un libro "totalizador". Eso quiere decir que está escribiendo de todo. De "su vida" y de "la vida de todos". De "sus conocimientos" y de "los conocimientos de que tiene noticia".

Dice que una vida novelesca como la mía tiene que ser relatada. Que será un aprendizaje importante para mucha gente. Yo le digo que sí. En su libro habla bastante de mí. Yo le digo que no hay fijón. Quiere incluir algunas cartas mías "por su fuerza expresiva y porque una gran parte de la literatura importante está compuesta por escritos íntimos, etcétera, etcétera".

Estoy de acuerdo en todo lo que él me dice porque si tanto cree en ello pues

## PRIMERA MENCION:



debe hacerlo.

De lo que me da a leer algunas partes me parecen extraordinarias y otras una mierda. No sé si así pase siempre que se escriban libros. A fin de cuentas él mismo tendrá que decidir qué hacer con su obra una vez terminada. Dice que solamente es el anuncio de lo que va a venir. Es el pretexto. Yo digo que okey, que muy bien, que no le afloje.

A veces me dice que ya se va a Nueva York. "La escritura me tiene más esclavizado que antes. Quiero ser libre." Ya dijimos que escribir no es ser libre; es un ejercicio de libertad. "Pero si el ejercicio dura toda la pinche vida cuál es la onda." No seas extremista cabrón. Es una preparación para la libertad que a la vez te hace libre hoy y aquí. Te dedicas a escribir y no a cualquiera de las actividades enajenantes que te ofrece el sistema. ¿Qué vas a hacer en Nueva York? Ir a conocer está bien, como no, también yo quiero ir pero a su tiempo. Con una base firme, con un principio definido, con una verdadera decisión tomada se puede ir a cualquier parte. De otro modo más vale no moverse.

Siempre resulta importante discutir con Angel Guerra. Le interesa la verdad

en serio. Se siente importante y distinto, como otros hombres se han sentido: entre heroico y ridículo; virtuoso y ruin; genio y estúpido; esclavo y libre.

Discutir con él me sienta bien. Después de muchos años juntos hasta hoy nos estamos conociendo. Espero que los dos logremos ser libres. Espero que la humanidad recupere su principal objetivo: el mismo que tiene Angel. Creo que haremos lo que realmente deseamos.

Albert Camus murió a los 47 años de edad cuando apenas se disponía a decir lo que después de tanto buscar y hacer le parecía importante.

Recordar su "muerte accidental" me trastorna. Me parece una "muerte absurda". Quisiera que viviera y aunque fuera de vez en cuando dijera algo a quienes queremos oírlo. Como Henry Miller y Fidel Castro lo hacen.

Finalmente digo que estoy contento. Que puedo morirme en cualquier momento de muerte accidental, absurda o "natural".

El mundo es de mi propiedad. Voy a hacer lo que quiera una vez entendidas las reglas inventadas por los otros. Quiero ser libre. Es todo.

Chao, saludos a todos.